

Estrategias para la formación religiosa

(2)

2.—LA MORALIZACION

Una estrategia instalada en la ambigüedad

Son componentes de esa ambigüedad:

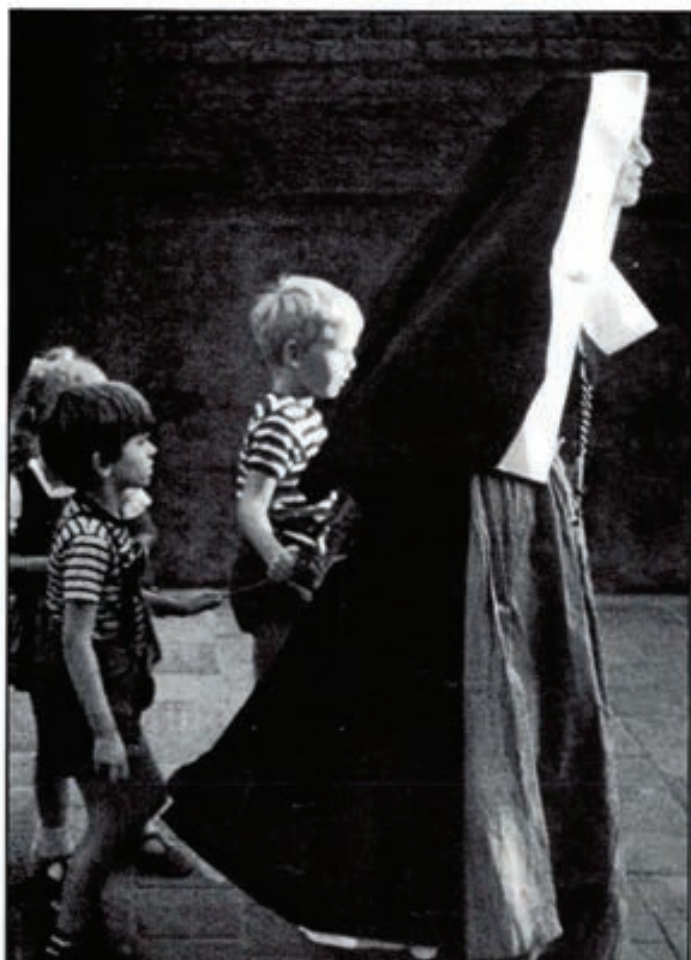
La manipulación bienintencionada (o no tanto)

La superprotección paternalista

El dogmatismo moral fixista y autosuficiente

El equívoco entre comportamientos y actitudes morales

JOAQUIN M. GARCIA DE DIOS



● Una estrategia es un procedimiento

Un procedimiento establecido previamente para conseguir, con eficacia, unos objetivos.

Un procedimiento empleado espontáneamente, apoyándose en la intuición o en las experiencias de que así, y precisamente así, se logran esos objetivos.

El estudio de la mayoría de las estrategias procede de la observación del comportamiento humano: no fue primero la estrategia proyectada y después el comportamiento humano, sino al revés.

Pero las estrategias que llevan muchos siglos de existencia (y la moralización empezó casi con el hombre primitivo) han sido objeto de infinidad de reflexiones: utilizarlas hoy, sobre todo personas dedicadas profesionalmente a la educación, no se hace sin haber optado muy conscientemente por ellas.

Esta elección supone, consecuentemente, la elección de los valores implicados en la misma estrategia: y también la jerarquización de todos los valores que entran en el juego: desde la concepción de la persona humana hasta la justificación de cualquier manipulación que sea medio de justificar un final que se considera tan válido que la puede reevaluar positivamente.

● Distintas hipótesis la sitúan precisamente

En la hipótesis de McGregor: el estratega moralizador se sitúa en la teoría X y significa su mayor radicalización en la manera de concebir a la persona humana.

En la hipótesis de Eric Berne: el estratega moralizador funciona desde un P normativo, dando a la norma una extensión (y poder) que en sí misma no tiene: la coacción moral. Y, simultáneamente, actúa como un P protector (superprotector) que priva, a su protegido, de toda capacidad de descubrir y elaborar sus propios juicios y opciones morales.

En la hipótesis de Blake Mouton: el estratega moralizador funciona como un mecánico (9.1) que da toda su fuerza a la

objetividad recibida de lo que es el bien y lo que es el mal. Estratégicamente puede usar el chantaje afectivo (1.9) para lograr sus objetivos.

En la hipótesis de Freud: el estratega moralizador forma parte del superego que va a tener su mayor eficacia cuando funcione como represor y que será capaz de funcionar con estímulos destructores del yo cuando no se ajuste a las normas inoculadas oportunamente en el inconsciente por el superego.

DESCRIPCION ABREVIADA DE LA ESTRATEGIA

Slogan:

El bien y el mal se aprenden, fundamentalmente, de los mayores.
Diles lo que es bueno, para que lo hagan.
Diles lo que es malo, para que no lo hagan.

Bases:

Es mejor cumplir el decálogo que comprenderlo.
Es mejor obedecer que saber.

Objetivos:

Antes de que nadie les malee, darles una base moral sólida.
Transmitirles una escala de valores que gobiernen su vida.

Recursos:

Autoridades de status.
Citas de textos. Slogans. Principios.

Efectividad:

Claridad.
Seguridad.
Permanencia: principios inoculados en el momento oportuno.

Crisis:

La confrontación con otros sistemas de valores morales.
La confrontación con otras autoridades divergentes.

Objeción:

No hace a las personas más libres, más autónomas.

Tipología:

La predicación en casi todas las iglesias:
en todos los sentidos de la palabra predicación
en todos los sentidos de la palabra iglesias.





UNA DESCRIPCION MAS VULGARIZADA DE LA ESTRATEGIA

Consiste en:

Inculcar los propios valores a otras personas en los momentos iniciales de su desarrollo.

Aportar, previamente, juicios morales que nos llevan a transmitir juicios de valor sobre el bien y el mal: desde la prevalencia del poder, de la autoridad, de la protección, desde la cualificación afectiva, desde la situación privilegiada de quien, en todo lo demás, también te enseñó a vivir, y con acierto.

Imponer ciertos principios como absolutos, incuestionables.

Motivaciones más frecuentes en el uso de esta estrategia:

Por tener fuerza o poder de manipulación y para seguir teniéndolo.

Ejercer el control en los momentos de crisis o de duda.

Porque es mucho más fácil manejar la conducta de los demás si se controla su conciencia.

Por seguridad: para los educadores y para los niños.

Por ejercer la autoridad.

Por ahorrar a los demás el proceso de pensar y decidir: tan penoso muchas veces: y no sólo por pereza.

Nos permite crear una persona dócil y bien ajustada.

Por creer (los adultos) que ése es su deber.

Por miedos, por múltiples miedos: sobre todo a equivocarse.

Algunos síntomas significativos de que los alumnos están moralizados:

Tener miedo al juicio.

Muchos sentidos de culpa: remordimientos.

Satisfacción de ser como los demás quieren y esperan que sea: sentirse aceptado y hacer muchas cosas para satisfacer esa necesidad.

Consignas evidenciadoras de la moralización.

Ambientes de excesiva disciplina.

Miedo a expresarse con libertad. O, simplemente, a expresarse.

Tratados de moral puntualizando infinidad de matices, circunstancias, clasificaciones...

Muchos más registros de castigos y amenazas que de aplausos y felicitaciones...

El tiempo dedicado a moralizar comparado con el dedicado a otras cosas: profundizar motivaciones, objetivos, nuevas posibilidades...

Expresiones como: «Dios te está viendo», «Lo estás poniendo triste», «Dios te castigará», «Lo que haces lo van a pagar tus hijos», «Eso es pecado», «Traes el diablo dentro», «Dios está apuntando todo en su libro»...

El invento del Dios policía, aliado de los adultos.

Rechazar: no aceptar, ni escuchar (y menos buscar) explicaciones.

La letra sobre el espíritu.

Reiterar y no saber justificar.

Imposición de compartimientos por obediencia ciega.

Retraimientos por temor.

Fuga de toda experimentación.

Humillaciones físicas y morales.

Condenar personas.

Preferir normas a personas.

Ayunar y no saber explicar su sentido de una manera medianamente convincente.

Cristianos por hipótesis, sin haberse comprometido a nada y teniendo que preguntar a terceros cuáles son sus obligaciones.

Mensajes autoritarios.

... ..

Algunas ventajas que puede aportar esta estrategia:

- Permanencia y estabilidad (incluso seculares).
- Identificación del grupo.
- Identificación con la propia conciencia.
- Control estable y más eficaz.
- En tiempos de crisis: salida más expedita.
- Más fácil manejar la conducta de los demás si se maneja su conciencia.
- Más operativo: se pueden programar y prever más fácilmente los comportamientos.
- Mayor rapidez para llegar a la posesión (al menos nominal) de los valores.
- Requiere menor compromiso (tanto del educador como del educando). Puede, incluso, no existir ningún compromiso real: el bautismo de tantos niños que supondría comprometerse con los valores del cristianismo, pero que no asumen ni los bebés ni los padres o padrinos que les llevan a bautizar.

Algunos problemas que suele aportar esta estrategia:

- Suena, funciona y se padece como coacción.
- Va, fuertemente, contra la autonomía.
- Mata muchísimo la creatividad y la investigación en el mundo moral.
- Crea dependencia, somete: sobre todo a las autoridades del poder.
- Incapacita para tomar decisiones propias (verdaderamente propias).
- Robotización.
- Pese a las apariencias: inseguridad.
- Dificultad para el desarrollo de valores propios.

TEXTOS PARA PENSAR

La conciencia, el llamado del hombre a sí mismo: la conciencia autoritaria (ERIC FRÖMM)

1. La conciencia autoritaria es la voz de una autoridad externa interiorizada, los padres, el Estado o cualesquiera que sean las autoridades de una cultura dada.

2. Mientras las relaciones de los individuos con las autoridades conservan su carácter externo, sin sanción ética, difícilmente podemos hablar de conciencia: tal conducta es meramente acomodaticia, regulada por el temor al castigo y la esperanza por la recompensa, siempre pendiente de la presencia de esas autoridades, de su conocimiento de lo que uno está haciendo y su facultad supuesta para castigar y recompensar.

3. A menudo una experiencia que la gente considera como sentimiento de culpa, surgido de su conciencia, resulta a veces no ser otra cosa que el temor que tiene a tales autoridades. Estas personas, propiamente hablando, no se sienten culpables, sino atemorizadas.

4. Sin embargo, en la formación de la conciencia, autoridades tales como los padres, la Iglesia, el Estado o la opinión pública, son aceptadas consciente o inconscientemente como legisladores éticos y morales cuyas leyes adopta uno interiorizándolas.

5. Por así decirlo, las leyes y las sanciones de la autoridad externa llegan a formar parte de uno mismo, y en vez de sentirse responsables ante algo externo, uno se siente responsable ante algo interno: la propia conciencia.

6. La conciencia es un regulador de la conducta más efectivo que el temor ante las autoridades externas: porque, si bien uno puede sustraerse a las autoridades, no puede, en cambio, escapar de sí mismo ni, por consiguiente, de la autoridad interiorizada que ha llegado a formar parte de uno mismo.

7. El contenido de la conciencia autoritaria deriva de los mandatos y de los tabúes de la autoridad: su fuerza radica en las emociones de temor y de admiración a la autoridad.



MORAL SIN MORALIZAR

En la predicación de la Iglesia se moraliza demasiado.

Moral de la finalidad: significa no la retirada del cristianismo y de la Iglesia del terreno de la moral, sino un cambio de finalidad... suscitando la conciencia y educándola para una decisión autónoma y responsable... incluyendo, además, esferas que la moral anterior no tomaba siquiera en consideración...

Si, a pesar de ello, actúa o actuase la Iglesia como si poseyese siempre y para cada caso esas normas inmediatamente aplicables, lo único que hace es perder crédito ella misma, porque parecería entonces simplificar terriblemente la vida...

La Iglesia debería defender valerosa e inequívocamente la moral, pero sin moralizar.

KARL RAHNER

8. La **conciencia tranquila** es la consciencia de complacer a la autoridad (externa e interiorizada): la **conciencia culpable** es la consciencia de contrariarla.

9. La buena conciencia (autoritaria) produce un sentimiento de bienestar y de seguridad porque implica la aprobación de la autoridad y una intimidad mayor con ella: la conciencia culpable, por el contrario, produce temor e inseguridad, porque el obrar contra la voluntad de la autoridad implica el peligro de ser castigado y —lo que es peor— de ser abandonado por la autoridad.

10. La ofensa primordial en la situación autoritaria es la rebelión contra el mandato de la autoridad. La desobediencia es el pecado capital: la obediencia, la virtud cardinal.

11. La obediencia implica el reconocimiento del poder y de la sabiduría superiores de la autoridad: su derecho de mandar, recompensar y castigar de acuerdo con sus propios decretos.

12. La autoridad exige sumisión no solamente a causa del temor de su poder sino también por la convicción de su derecho y de su superioridad moral.

13. El respeto debido a la autoridad implica la prohibición de dudar de ella.

14. La autoridad puede dignarse dar justificaciones acerca de sus mandatos y prohibiciones, sus recompensas y castigos, o bien puede abstenerse de ello, pero el individuo nunca tiene derecho de dudar o de criticar.

ALGUNOS EJEMPLOS DE MORALIZACION PROVERBIAL

1. *El hombre reacio a las reprensiones fracasará de improviso y sin remedio.*
2. *Cuando gobiernan los honrados se alegra el pueblo cuando mandan los malvados, el pueblo se queja.*
4. *El rey justo hace estable al país el que lo carga de impuestos lo arruina.*
8. *Los provocadores agitan la ciudad los juiciosos calman los ánimos.*
11. *El necio desfoga toda su pasión el sensato acaba por aplacarla.*
12. *El gobernante que hace caso de embustes tendrá criminales por ministros.*
14. *Cuando un rey juzga lealmente a los desvalidos su trono está siempre firme.*
15. *Palos y reprensiones meten en razón, muchacho consentido avergüenza a su madre.*
16. *Cuando mandan los malvados aumentan los crímenes pero los honrados mirarán cómo caen.*
18. *... el que guarda la ley es feliz.*
23. *La soberbia del hombre lo humillará el humilde conservará su honor.*
27. *El criminal es aborrecido por los honrados; el hombre recto es aborrecido por los malvados.*

PROVERBIOS: 29

LA SABIDURIA POPULAR TIENE SU MORAL Y SU MANERA DE TRANSMITIRLA

A la puerta del rezador, no tiendas tu trigo al sol.

A las cosas deseadas todo tiempo es prolijo, como a las odiosas breve.

Al bien, buscarlo y al mal esperarlo.

Amor comprado dale por vendido.

Aprended a bien callar para que sepais bien hablar.

A quien está en su tienda no le achacan que se halló en la contienda.

Aquél es rico que está a bien con Dios.

A quien buena mujer tiene, ningún mal le puede venir que no sea de sufrir.

Casa con dos puertas, mala es de guardar.

Casamiento y mando, del cielo es dado.

Casar y compadrear cada cual con su igual.

Celo y enseño del mal hijo hace bueno.

Dar es señorío, recibir es servidumbre.

En cada tierra su uso, y en cada casa su costumbre.

En el peligro se conoce al amigo.

En las grandes afrentas se conocen los grandes corazones.

Hágote porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Hartas riquezas tiene quien más no quiere.

Honra y provecho no caben bajo el mismo techo.

REFRANERO ESPAÑOL

15. En el caso de que parecieran existir algunas razones para criticar a la autoridad, es el individuo sujeto a esa autoridad quien debe estar equivocado: y el sólo hecho de que se atreva a criticar, prueba *ipso facto* que es culpable.

16. El resultado paradójico es que la **conciencia culpable** (autoritaria) se convierte en la base de una conciencia «virtuosa», mientras que la **conciencia virtuosa**, en el caso de que uno la posea, debe crear un sentimiento de culpabilidad.

17. La conciencia autoritaria se nutre de la destructividad contra la propia persona, de modo que permite a los impulsos destructivos obrar bajo el disfraz de la virtud.

18. La autoridad, como legisladora, hace que sus sujetos se sientan culpables por sus muchas e inevitables transgresiones. La culpa de las transgresiones inevitables frente a la autoridad y la necesidad de su perdón crean una cadena interminable de ofensas, sentimientos de culpabilidad y necesidad de absolución que conserva al sujeto ligado a la autoridad y agradecido por su perdón, sin que se atreva a criticar las demandas de la autoridad.

19. El método más efectivo para debilitar la voluntad del niño es provocar su sentimiento de culpabilidad.

20. Si el individuo no tiene éxito en escapar de la red autoritaria, el frustrado intento de evasión es prueba de culpabilidad y sólo por medio de una sumisión renovada puede ser recuperada la tranquilidad de conciencia.



1. Las **parábolas** (las fábulas) ofrecen una moraleja estratégicamente presentada: quizás representan la cota más respetable en esta estrategia de la moralización:
 - cuando alguien quiere clarificar un valor, inventa una parábola para presentarlo y ofertarlo
 - cuando alguien sintoniza con la moraleja de una parábola está reconociendo su propio valor.
 De vez en cuando se pueden encontrar **parábolas** decididamente antimoralizadoras:
 - Buen Samaritano: Lc. 10, 25-37
 - Fariseo y publicano: Lc. 18,9-14
 - Los Jornaleros de la viña: Mt. 20,1-16
 Y con frecuencia se encuentran actuaciones de Jesús que funcionan como **parábolas en acción** decididamente antimoralizadoras:
 - Perdona a la adúltera: Jn. 8,2-11
 - Un fariseo y una pecadora: Lc. 7,36-50
 - El sábado: El hombre del brazo atrofiado: Lc. 6,1-11
 - 1.1. Lectura de dichos pasajes
 - 1.2. Valores que se proponen
 - 1.3. Valores tradicionales a los que se oponen
 - 1.4. Traducción de estas parábolas y acciones a los tiempos actuales.
2. La utilización de los **refranes moralizadores**:
 Es una de las manifestaciones más típicas y frecuentes de la estrategia moralizadora: el refrán no se discute, es un valor adquirido y transmitido. No se fundamenta. Actúa con la eficacia del slogan publicitario. Y quien se margine de él se va a sentir marginado de la llamada sabiduría popular.
 - 2.1. Recopilar unos cuantos refranes de los que se hayan utilizado en la educación de los componentes del grupo.
 - 2.2. Valores que están contenidos y presentados en esos refranes.
 - 2.3. Críticas (en positivo y en negativo) de los componentes del grupo a los valores propuestos en los refranes y a la manera de utilizarlos.
3. En un folleto titulado «Los dos Yahvés incompatibles» (Fascículos bíblicos n. 42, EDICABI-PPC) de José Alonso Díaz se presentan los dos Yahvés divergentes, casi antagónicos, que aparecen en la Biblia. A uno de ellos se le presenta educando a su pueblo con una estrategia claramente moralizadora.
 - 3.1. Leer los textos citados en el folleto.
 - 3.2. Reflexionar en la incidencia que han tenido en la imagen de Dios que nosotros hemos recibido en nuestra formación religiosa.
4. Realizar el mismo trabajo con una antología de **Proverbios** entresacados del libro de la Biblia que se titula precisamente así:
 - 4.1. Elegir los proverbios más llamativos.
 - 4.2. Valores propuestos.
 - 4.3. Para que fuesen valores actuales, ¿qué modificación tendríamos que hacer del proverbio propuesto?
5. Organizar un **debate** entre los componentes del grupo, sobre este tema: «Desde la moralización es más fácil y normal llegar al fariseísmo que a la madurez personal en las opciones morales».
6. Centrándose en el cuadro **Descripción abreviada de la estrategia**:
 - 6.1. Ilustrar con ejemplos, de la vida familiar y de la vida escolar, cada uno de los 8 tópicos propuestos.
 - 6.2. Discutir, evaluando, las afirmaciones y criterios que aparecen en cada uno de los 8 tópicos.
 - 6.3. Modificar los tópicos de tal manera que los componentes del grupo descubran los aspectos positivos que pueda tener la estrategia llamada moralización.
7. Centrándose en los **Textos para pensar**, de Eric Fromm:
 - 7.1. Muchas personas reconocen en estos textos la biografía de su educación moral: ¿qué datos reconoce cada uno de lo que él vivió o experimentó?
 - 7.2. Cuáles son los mayores inconvenientes que un proceso así crea en las personas para que puedan llegar a tener valores morales propios, optados libremente y con creatividad para su manifestación?
 - 7.3. Podría llegar a decirse que la falta de creatividad moral en el mundo de los laicos se ha debido a la apelación en exclusiva a la jerarquía eclesial del magisterio moral y a la dependencia que de la misma se ha exigido para la formación de las conciencias de cada uno?
 - 7.4. Debate: Esta manera de concebir la estrategia de moralización:
 - 7.4.1. Es una manera correcta de formar conciencias
 - 7.4.2. Es una manipulación de las conciencias.
8. **Contestar**, entre todos los componentes del grupo, a las siguientes **preguntas interpeladoras**:
 - 8.1. Qué nos debe preocupar más: la claridad de los criterios presentados o la autenticidad de las opciones que vayan a adoptar?
 - 8.2. ¿Es posible hablar de «valores» morales «impuestos»?
 - 8.3. Qué señales nos parecen significativas para reconocer que los adolescentes están pasando de la heteronomía moral a una verdadera autonomía?
 - 8.4. Qué se podría hacer para romper esa equiparación automática entre cumplir normas, obedecer órdenes de autoridades y ser bueno?
 - 8.5. Se puede confirmar esa impresión generalizada de que los que usan la estrategia moralizadora dedican mucha más intensidad y tiempo a amenazar, condenar y prevenir que a estimular, animar y alabar? ¿Y que casi siempre está alerta y denuncia y casi nunca investiga, rotura, es pionera en hacer planteamientos morales renovadores?
 - 8.6. Seríamos capaces de describir los gradientes del desarrollo moral de un niño desde los 4 años hasta sus 21? Si no somos capaces, ¿cuándo ponemos la edad en que es posible esa madurez del sentido moral y cuáles son los síntomas más válidos de que se ha logrado?